



¿Por qué el nombre de La Noria?

En los terrenos de este centro de innovación y compromiso social existe una antigua noria romana y una mina de agua que canalizaba las necesidades de regadío de la antigua Huerta Ortega y Huerta Godino. Se trata del patrimonio más antiguo que posee la Diputación Provincial de Málaga, aproximadamente del siglo XIV.

Tomando como referencia la metáfora del trabajo de esta antigua noria, la Diputación Provincial, a través de La Noria, “extrae la creatividad y el talento de nuestra sociedad, de nuestros jóvenes y lo posiciona en las mejores estructuras colaborativas para hacer realidad los proyectos”.







Ana Carmen Mata
Resurrección Hernández
Miriam Rute
Prólogo de Ignassi Carreras

INNOVACIÓN SOCIAL:

18 ejemplos de experiencias de éxito





Edita: La Noria. Diputación de Málaga

Coordinación: Miriam Rute

Autoras: Ana Carmen Mata, Resurrección Hernández y Miriam Rute

Prólogo: Ignasi Carreras

Dirección de arte y maquetación: Carlos Toral y Cristina Buenestado

Impresión: CEDMA (Centro de Ediciones de la Diputación de Málaga)

Depósito legal: MA-1744-2017





*A todas las entidades
sociales que contribuyen
a la transformación social
de la provincia y hacen
posible La Noria*







Prólogo

Innovar para el bien común

La innovación social puede contribuir a solucionar los grandes desafíos sociales y medioambientales del planeta. Está orientada a lograr servicios, productos y planteamientos que nos permitan responder a los nuevos retos y necesidades con los que la sociedad se va confrontando, así como a desarrollar iniciativas mucho más eficaces para dar nuevas respuestas a los viejos problemas sociales y medioambientales para los que no encontramos suficiente remedio.

En la última década ha ido creciendo el número y la calidad de los centros de investigación y de otro tipo de organizaciones que promueven la innovación social. Entre ellos destacan centros académicos como Stanford Center for Social Innovation, Harvard Center for Social Enterprise, Skoll Center en Oxford, o el Instituto de Innovación Social de Esade. Y entidades como Young Foundation, Ashoka, Schwab Foundation, Acumen Fund o Denokinn - Centro Vasco de Innovación. El principal objetivo de estos centros es generar y transferir conocimientos y desplegar iniciativas de experimentación y apoyo para conseguir que haya cada vez más personas y organizaciones que sean innovadoras.

La Noria, el centro de Innovación Social de la Diputación de Málaga, es otro buen ejemplo de cómo, en este caso, una institución pública está favoreciendo, de forma muy determinante, a la aparición y el crecimiento de diferentes tipos de organizaciones que destacan por su contribución a la innovación social. Y para ello, va a resultar muy útil la divulgación, a través del presente Manual, de estas dieciocho buenas experiencias de innovación social desarrolladas por entidades sociales de la provincia de Málaga.





No existe una fórmula universal para conseguir que la innovación social prenda y actúe de catalizador. Ésta se materializa a partir de la creatividad y la determinación de personas concretas que actúan como pioneras de iniciativas que luego son adoptadas de forma generalizada. Es el caso de Muhammad Yunus y el Grameen Bank, la entidad que fundó para impulsar los microcréditos como herramienta clave para luchar contra la pobreza.

Pero es principalmente en el seno de ciertas organizaciones- tanto del ámbito de las ONG y de los emprendedores sociales como del sector empresarial y de la administración pública- donde se configuran las competencias y capacidades críticas necesarias para que éstas se conviertan en puntas de lanza de la innovación social. Una muestra es el movimiento del comercio justo que durante las últimas décadas ha desplegado una forma diferente y eficaz de cooperar con los pequeños productores de los países en vías de desarrollo para que pudiesen fortalecer sus medios de vida de manera sostenible.

Otro ejemplo lo tenemos en aquellas empresas que han hecho una opción estratégica por la responsabilidad social y consideran que ésta actúa como catalizadora de la innovación ya sea porque hace evolucionar su forma de actuar y su propio modelo de negocio o bien porque impulsa el desarrollo de productos o mercados que responden a los nuevos planteamientos sociales y medioambientales de los consumidores y de la sociedad en general.

Todas estas estrategias están empezando a cuajar pero para dar un mayor salto adelante en, especialmente, la evolución de las entidades del tercer sector hacia la innovación social, es bueno recordar lo que en su momento comentó Steve Jobs: “la innovación no es cuestión de dinero, es cuestión de personas”. Y a eso, cabría añadir la relevancia que un enfoque colaborativo tiene para cualquier organización del siglo XXI. Cada día es más evidente que la innovación social es fundamentalmente colaborativa.

En el marco de los programas de investigación del Instituto de Innovación Social de Esade hemos profundizado en estos dos aspectos que son muy relevantes para potenciar la capacidad innovadora de las





ONG, los emprendimientos sociales y otras entidades no lucrativas. Por una parte, la relación entre la diversidad de los equipos y su capacidad de innovación social. Y, por otra, la construcción y gestión de alianzas con otro tipo de organizaciones que sean innovadoras y con competencias suplementarias para desarrollar proyectos compartidos.

Es evidente que las organizaciones más innovadoras son aquellas en las cuales sus líderes entienden e impulsan la creatividad. También está demostrado que hay una relación directa entre la diversidad del equipo, siempre y cuando esté cohesionado, y la capacidad colectiva para innovar. Nos referimos a dos tipos de diversidad. La diversidad inherente que está relacionada con características con las que se nace como el género o el grupo étnico y la adquirida que incluye aspectos que se desarrollan con la experiencia vital y profesional.

Tal como constatamos repetidamente en los ejercicios que hacemos en los programas de formación Esade- La Caixa para ONG y otras entidades no lucrativas, los directivos de estas organizaciones prefieren reclutar personas parecidas a ellos mismos. Se valora más conformar equipos homogéneos e identificarse con las nuevas incorporaciones que el generar equipos con mayor diversidad inherente y adquirida.

Reclutar gente con la que sientas afinidad es una buena práctica para replicar el pasado pero si las organizaciones del tercer sector quieren abordar el futuro con más innovación deben incorporar gente diferente. Personas que siendo válidas para sus entidades traigan nuevas competencias y formas de trabajar. Eso sí, los directivos del sector tendrán que tener inteligencia emocional para gestionar bien la diversidad y las nuevas ideas que estas personas aportan.

El segundo aspecto que quiero comentar en el prólogo de este Manual tiene que ver con colaboración entre las entidades de tercer sector y las empresas para construir alianzas que generen innovación social. Hemos analizado diversas tipologías de alianzas para las que se identifican una serie de factores clave de éxito comunes. De todos ellos subrayaríamos el reconocimiento de la ventaja competitiva generada a través de la coalición por parte de todos sus socios, el respeto mutuo entre los participantes y la generación de confianza en relación a su compromiso, la definición de roles claros y vías de comunicación





fluidas, el sentido de copropiedad de la alianza y la consecución de beneficios tanto para las finalidades de la ONG como de la empresa. En los últimos años diferentes proyectos nos han ilustrado sobre cómo se pueden conseguir mejores resultados en proyectos de interés general gracias a la colaboración intersectorial.

La generación de innovación social mediante las colaboraciones ONG-empresa es una forma de cooperación que tiene gran repercusión social. Es el caso de la alianza entre la Cruz Roja y Vodafone centrada en el desarrollo del uso tecnológico para la atención integral de las personas de edad avanzada, personas con dependencia y mujeres víctimas de la violencia de género. Una alianza que cristalizó en la constitución de la Fundación Tecnologías Sociales, (Tecos) promovida por las dos entidades, y con una larga trayectoria en aportar soluciones que fomentan la autonomía personal de los colectivos citados.

El acuerdo de creación de la Fundación fue fácil. Las dificultades llegaron en el momento de la implementación. Después del fracaso del diseño de un dispositivo se fijó que el rumbo de la Fundación debía ser marcado por la necesidad de los usuarios y no por la tecnología existente. A partir de ese momento, todo dispositivo creado debería dar respuesta afirmativa a tres cuestiones: que existiera ya en el mercado una tecnología que funcionara y que sólo requiriera ser adaptada; que fuera una solución sostenible económicamente y que, a su vez, pudiera ser disfrutada por las personas de menos recursos económicos.

Tanto para Vodafone como para Cruz Roja lo más importante en este proyecto es el impacto social. El compromiso de la ONG y de la empresa fue el de financiar a partes iguales esta fundación para que pudiera desarrollar la innovación tecnológica y el prototipo de nuevos productos que aportaran soluciones, hacer una prueba social y tecnológica de cada uno de ellos y por último plantear cómo puede ser la sostenibilidad de cada proyecto. A partir de ese momento, Tecos, mediante un enfoque de innovación “open source”, deja en manos de otros desarrolladores la implementación.

Otro ejemplo de colaboración, en este caso entre ONG e instituciones públicas, es DNDi (Drugs for Neglected Diseases Initiative), una iniciativa que impulsa el desarrollo de fármacos para enfermeda-





des olvidadas promovida por Médicos Sin Fronteras junto con cinco centros públicos de investigación médica de diferentes países del Norte y del Sur y una unidad de investigación de medicina tropical relacionada con varias agencias de Naciones Unidas. Desde su constitución, la iniciativa está consiguiendo avances sustanciales en la investigación y el desarrollo de tratamientos esenciales para enfermedades como la Tripanosomiasis Africana, la Leishmaniosis, la enfermedad de Chagas o la malaria.

Los dieciocho ejemplos de buenas prácticas en innovación social desarrolladas por entidades sociales de la provincia de Málaga que se recogen en el presente Manual, inciden en diferentes ámbitos muy relevantes: desde el medio ambiente y la sostenibilidad hasta la generación de empleo o la equidad de género. Son organizaciones sociales con una gran voluntad de desarrollar su capacidad de innovación, para incrementar su impacto social, en un momento de necesidades crecientes y recursos limitados.

Dieciocho organizaciones con liderazgos innovadores que a su experiencia temática específica han sabido incorporar una buena dosis de creatividad, un suficiente espíritu de emprendimiento, una adecuada utilización de las nuevas tecnologías y un eficiente enfoque colaborativo para dar un salto adelante en su respuesta a los retos sociales o medioambientales de su entorno más cercano.

El mundo necesita más innovación social. Hay que apostar conscientemente por ella si queremos que pueda desplegarse ampliamente y sea cada día más efectiva para aportar soluciones en beneficio de la humanidad. Es de agradecer, en este sentido, la labor que La Noria realiza para promover la innovación social en la provincia de Málaga y el trabajo creativo y consistente de estas dieciocho organizaciones, que se recoge en el Manual, para hacerla realidad.

Ignasi Carreras

Director del Instituto de Innovación Social de Esade





ÍNDICE

- 15** **Introducción a la innovación social**
 - 17** **Innovación social en la Administración Pública, ¿es posible?**
 - 20** La Diputación de Málaga y su apuesta por la innovación social
 - 23** **La Noria. Fuente de Innovación Social**
 - 28** Historia y reconversión de La Noria
 - 30** ¿Por qué el nombre de La Noria?
-
- 34** **Medio ambiente y sostenibilidad**
 - 37** Aula Vivero la Salvia. Asociación Ecohuerto el Rabanito
 - 43** Valorización mediante Vermicompostaje de Residuos Sólidos Orgánicos. Asociación Tero
 - 49** Emprendimiento en Acuaponía. Asociación Aula del Mar Málaga
 - 55** Acuaponía y Cocina de Pescado Sostenible. Asociación Aula del Mar Málaga y Asociación Club Gastronómico Km 0
 - 63** [ES] Cultura plástica. Fundación Escultor Berrocal
 - 69** Escuela de Ecoinnovación Social. Asociación RedVerso
-
- 74** **Nuevas tecnologías**
 - 77** YouFAB. Asociación por la Arquitectura Avanzada
 - 83** Robótica_en_Noria. Asociación Andaluza de Graduados e Ingenieros en Tecnologías específicas de la comunicación (AAGIT)





88 Oportunidad e igualdad de género

- 91** The Traveling; el Arte Viajero. Fundación Marcelino Champagnat
- 97** Caminito a la Innovación. Asociación de Profesionales de Escuelas Taller de Málaga (APETMA)
- 103** Emprende en Género. Asociación de Mujeres Instituto de Desarrollo para la Mujer AMÍA
- 113** London in Málaga. Asociación de Nuevos Residentes y Extranjeros de Málaga (ANREM)
- 119** Plataforma de Impulso Profesional para Jóvenes. Asociación Movimiento Idun

124 Creatividad y emprendimiento

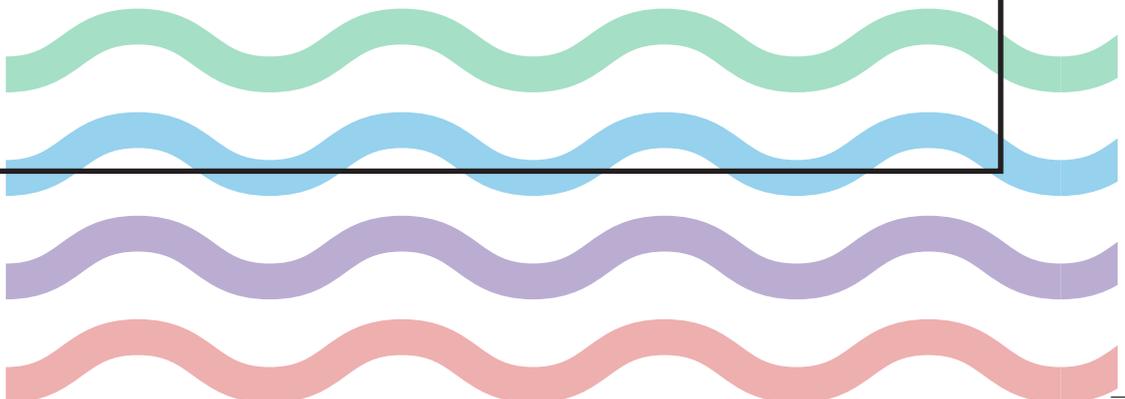
- 127** Red de Turismo Gastronómico. Asociación La Alforja
- 133** Sabor del Pasado, Saber del Futuro, Enseñanza en Cocina Tradicional Malagueña. Asociación Club Gastronómico Km 0
- 139** Emprendimiento de Oficios, Productos y Actividades Pesqueras Tradicionales Malagueñas. Asociación Aula del Mar Málaga
- 145** Radioteatro. Plataforma de Comunicación Comunitaria Onda Color
- 151** Banco de Experiencias Colaborativas. La Noria

157 Competencias para la empleabilidad

161 Interpretación de la portada

163 Entidades sociales

165 Bibliografía







Introducción a la innovación social

La innovación social surge como un nuevo motor de desarrollo en Europa. Es una de las herramientas más importantes de acción de la Unión Europea desde 2009, año en el que por decisión del Parlamento Europeo y del Consejo, se definió la creatividad y la innovación como línea de acción para el impulso social. De este modo, se establece que “Europa necesita impulsar su capacidad de creatividad e innovación, por motivos tanto sociales como económicos. El Consejo Europeo ha reconocido en repetidas ocasiones que la innovación es fundamental para la capacidad de Europa de responder efectivamente a los desafíos y oportunidades de la globalización, lo que requiere que se potencien las aptitudes creativas básicas de toda la población. En particular, se necesitan aptitudes y competencias que permitan a las personas percibir el cambio como una oportunidad y estar abiertas a nuevas ideas que promuevan la innovación y la participación activa en una sociedad culturalmente diversa y basada en el conocimiento”.

“La Innovación Social consiste en encontrar nuevas formas de satisfacer las necesidades sociales, que no están adecuadamente cubiertas por el mercado o el sector público... o en producir los cambios de comportamiento necesarios para resolver los grandes retos de la sociedad... capacitando a la ciudadanía y generando nuevas relaciones sociales y nuevos modelos de colaboración. Son, por tanto, al mismo tiempo innovadoras en sí mismas y útiles para capacitar a la sociedad a innovar...”





INNOVATION UNION (European Commission 2010/10/6)

En febrero de 2013, se aprobó la Guía para la Innovación Social de la Comisión Europea, en cuyo texto se indica que la innovación social puede ser definida como desarrollo y programa de implementación de nuevas ideas (productos, servicios y modelos) para satisfacer las necesidades sociales y la creación de nuevas relaciones sociales o colaboraciones. Además, que busca dar respuestas a las demandas sociales urgentes, que afectan el proceso de las interacciones sociales y que está dirigida a la mejora del bienestar humano.

La frontera entre iniciativas públicas, privadas y de la sociedad civil comienza a desdibujarse para generar un nuevo modelo de gestión. Aparece la innovación social como factor clave para el cambio social, para la búsqueda de soluciones eficaces, eficientes y sostenibles de problemas sociales.

Además, se constata que la actividad pública para que sea exitosa precisa de una red de organizaciones públicas, privadas y sociales fragmentadas en diferentes niveles que se articulan entre ellas para actuar.

Por otra parte, han emergido transformaciones sociales, económicas, medioambientales y tecnológicas que invalidan los métodos tradicionales de actuación en cuestiones como la justicia social, la educación, la interculturalidad, la productividad, la competitividad de la economía, etc.

Las entidades sociales están creciendo en número e importancia como agentes del cambio social, convirtiéndose en actores fundamentales de la innovación social. Han tenido que asumir además de su rol reivindicativo, un rol productivo, ahora desarrollan proyectos y estructuras para la prestación de bienes y servicios que satisfagan necesidades sociales.

La innovación social apunta a ser el camino mediante el cual resolver los nuevos retos sociales que derivan de la situación deficitaria actual. Nuevas relaciones entre estado, empresas, organizaciones





sociales, y ciudadanía en general constituyen la base del proceso por el que nuevas fórmulas de organización social serán también parte de esta nueva andadura.

Innovación social en la Administración Pública, ¿es posible?

Desde el 2008 es uno de los temas más discutidos e investigados en el campo de las políticas públicas al convertirse en tema central en la estrategia de gobiernos como el británico y la propia Unión Europea.

Estamos ante un enfoque que permitirá servir de indicador de calidad democrática y eficacia del sistema de bienestar, donde la ciudadanía, se convierte en el centro de las políticas públicas.

La innovación social es una estrategia, una manera de plantear el abordaje de las necesidades sociales, una mirada global, abierta, donde todos los agentes del entorno son importantes e imprescindibles; parte de un concepto de originalidad donde se plantean nuevas formas de comprender y transformar la realidad desde la eficacia, evitando la burocracia que tanto se acusa a la administración pública, de ahí la importancia de la implicación del ámbito político como eje impulsor de la incorporación de la innovación social, no solo como enfoque, sino también como eje transversal, donde la creatividad, la implicación de “otros” y la ciudadanía participe de forma activa en la elaboración de la nueva realidad.

La innovación social es un medio, una oportunidad, una nueva mirada que nos puede facilitar que los estamentos políticos y técnicos se planteen nuevas formas de abordaje para la búsqueda de alternativas a los retos sociales.

Se ha demostrado que las políticas públicas que incorporan estrategias de innovación social generan procesos de inclusión y mayor beneficio a la población. Una buena gestión política pasa necesariamente por el trabajo desarrollado en política social.





La política social debe ser el esqueleto de la acción pública, cualquier proyecto que planifiquemos la ciudadanía debe ser el centro de interés, esto que parece obvio no en pocas ocasiones hay que recordarlo, de mayor obviedad es que los gestores de lo público tengamos presente que, de forma permanente, debemos revisar y medir los objetivos e impacto de lo que realizamos, de lo que gestionamos, de lo que invertimos, es aquí donde la innovación social juega un papel de liderazgo para impregnar a toda la comunidad que conforma la institución pública.

Citando a Iván González, experto en Economía Social, “la Administración Pública debe ser facilitadora del desarrollo social, encontrando espacios donde se innove, se irrumpe y tenga una orientación a solución de problemas sociales”.

La innovación social permite el engranaje entre el sector privado, el sector público, el tercer sector y la ciudadanía posibilitando acuerdos en una respuesta más eficaz y eficiente a la demanda social.

Desde hace una década la teoría y la praxis sobre la innovación social ha ido creciendo rápidamente. Al mismo tiempo, muchas necesidades, problemáticas y expectativas de la ciudadanía no se abordan eficazmente por parte de los poderes públicos, en un contexto de creciente desafección ciudadana y déficit de confianza del entorno político democrático. Por tanto, los desafíos sociales exigen una nueva perspectiva en el análisis y así la aplicación de la innovación social puede ser valorada como una nueva forma de suplir los fallos del Estado y del mercado en materias claves que preocupan a las sociedades como la pobreza, el envejecimiento de la población, los flujos migratorios, la violencia de género o el cambio climático, a través de una manera diferente y participativa.

Entendemos que desde el ámbito público ha de ejercerse cierto liderazgo para fomentar la innovación social como medio para contribuir a la satisfacción de necesidades y demandas sociales, sin este apoyo y convencimiento será difícil desarrollar medidas que nos lleven al logro de los retos que la sociedad hoy nos exige.





No obstante, no puede obviarse la existencia de ciertos condicionantes o barreras a la innovación social. En el caso de las instituciones públicas, los factores que limitan la capacidad de innovar han sido poco estudiados principalmente por dos causas: la primera es la reciente incorporación de la innovación social al acervo común de las Administraciones Públicas, la segunda el comportamiento organizativo de estas, que siempre ha tendido más a la reproducción que a la innovación.

Es por todos conocida la expresión “no lo veo”, que resume la respuesta de muchos de los gestores públicos, lo que nos confirma la necesidad de medidas de divulgación para un cambio de mentalidad por parte de las estructuras organizativas de las instituciones.

La innovación debe pasar a ser, pues, parte del genoma de la Administración Pública y crear una cultura de innovación entre su personal abordando de forma sistemática su implementación en el seno de la institución. Los agentes públicos debemos ser motor para “generar” el déficit de confianza haciendo visible el impacto y beneficio de las acciones que realizamos desde la innovación social.

En resumen, la innovación social potencia la solución de los problemas sociales que la inercia, el burocratismo, la falta de creatividad y motivación dejan sin dar respuesta.

La innovación debe ser una obligación para cualquier organización que aspire a sobrevivir, y la Administración Pública no es una excepción.

Según el Plan de Ciencia, Tecnología e Innovación Euskadi 2020 PCTI aborda la innovación social como una prioridad transversal con el objeto de ofrecer una respuesta estructurada y holística a los retos a los que se enfrenta Euskadi, tales como el empleo, envejecimiento de la población o la educación. (Social Innovation in the Basque Country)

La innovación social no consiste tanto en sensibilizar sino, sobre todo, en diseñar alternativas que precipiten un cambio de reglas que englobe nuevas tendencias de intervención que son multidisciplinares, transversales y transferibles en distintos territorios para hacer frente a grandes desafíos estructurales.





Así la tecnología e ingeniería con fines sociales están creando nuevos productos para satisfacer necesidades a bajo coste, las cláusulas sociales y éticas, la responsabilidad social y medioambiental en la contratación pública, son algunos de los ejemplos que están hoy en la agenda política pero con escaso desarrollo en España, por ello se precisa aumentar el compromiso de las Administraciones Públicas para incorporar la innovación social como elemento transversal en el despliegue de medidas que mejoren la verticalidad burocrática de las administraciones que debería superarse con mayor flexibilidad, horizontabilidad y creatividad.

También hay que destacar la importancia de implementar sistemas de medición de la innovación social para cuantificar el impacto social. Ello supondría, en definitiva, una manera más eficiente y participada de cocrear soluciones a favor de la comunidad local con estrategias y métodos diferentes a los utilizados de forma tradicional por un Estado de Bienestar.

El concepto de innovación social, por tanto, debe consolidarse como un nuevo eje prioritario en la cultura de las agendas políticas y de gobierno, adquiriendo el mismo poder referencial y político que tienen otros enfoques y conceptos como la sostenibilidad o el cambio climático.

La Diputación de Málaga y su apuesta por la innovación social

La Diputación de Málaga como institución pública tiene entre sus funciones la de vertebrar el territorio, prestando especial atención a los municipios con menor población y, por tanto, menos recursos. Podríamos denominar esta Diputación, el periodo desde el año 2011, como una administración emprendedora, atrevida que apuesta por nuevos caminos para abordar las necesidades sociales y mejorar nuestro entorno. Así se han desarrollado nuevas fórmulas que han dado como resultado la creación de proyectos como Sabor a Málaga, la Gran Senda o el Caminito del Rey o la Térmica, como Centro de Cultura Contemporánea, entre otros.





Así en el 2013 se suma a esta corriente emprendedora la puesta en marcha del Centro de Innovación Social La Noria, lo que parecía un riesgo, un atrevimiento, hoy se ha consolidado gracias al respaldo y apoyo de instituciones públicas como la Universidad de Málaga, el Instituto Nacional de Administración Pública, entidades privadas y un largo etcétera de organizaciones y emprendedores, especialmente emprendedores sociales.

No es casualidad que la mayoría de las grandes innovaciones sociales hayan surgido casi siempre en épocas de crisis o en contextos muy difíciles. La mayoría de las soluciones a los problemas sociales se encuentran en los grupos organizados de la sociedad civil y no es función de la administración suplantar esos esfuerzos sino impulsarlos y reforzarlos. La Diputación busca soluciones creativas y orientadas a los resultados dentro de las mismas comunidades y les ayuda a replicar esos esfuerzos en toda la provincia.

Son muchas las razones por las que apostamos por transformar un espacio que daba cobertura a programas dirigidos a la infancia y juventud, en un espacio con nuevas oportunidades para esos jóvenes y menores. La innovación social nos permitió crear un lugar que sin olvidar sus raíces e historia, hoy se ha convertido en un centro de referencia internacional de gestión pública, colaboración privada y donde las organizaciones y emprendedores desarrollan proyectos de innovación social.

La Noria, surgió como un espacio donde pudieran confluir entidades sociales, con sus necesidades y anhelos, empresas privadas con valores, y la administración pública como responsable de dar respuesta y tratar de conseguir armonía en todos estos sectores.

Vio la luz en 2013, y hoy en 2017 quiere seguir contribuyendo con este manual que recoge experiencias de innovación social de entidades sociales en la provincia de Málaga.

La experiencia en la puesta en marcha de la misma, nos ha demostrado que el esfuerzo de unos pocos actúa como multiplicador en la





consecución de cubrir las necesidades que como ciudadanía tenemos, haciendo las cosas de manera distinta e impregnando cada actuación con valores que nos beneficia a todos, como el del bien común, cuidado con el medio ambiente, la sostenibilidad, entre otros, hace que la combinación sea perfecta.

Hasta llegar aquí han sido algunos los obstáculos en el camino que no han sido óbices para que sigamos adelante, en ocasiones, han permitido nuevos propósitos de mejora en el objetivo inicialmente planteado.

Como decía el veterano emprendedor Michael Gerber, “un emprendedor ve oportunidades allá donde otros sólo ven problemas”, y ese es el espíritu de La Noria, el de las oportunidades.

Por ello, además de un libro, es un manual ilustrativo de algunos de esos proyectos que se han fraguado en La Noria, proyectos que han dado luz a la posibilidad de empleo entre los jóvenes de nuestra provincia, proyectos que a través de nuevas fórmulas han reinventado profesiones olvidadas, proyectos que en definitiva nos han abierto los ojos y enseñado una forma nueva de hacer las cosas, y eso en definitiva es la innovación social.

Un manual que esperamos sirva para todas aquellas personas que quieran transformar el mundo en el que vivimos con experiencias como las que aquí se recogen u otras nuevas que pudieran surgir.

Parafraseando al científico Albert Einstein no debemos olvidar que “si buscamos resultados distintos, no hagamos siempre lo mismo”. Además “no es posible resolver los problemas de hoy con las soluciones de ayer” como decía Roger von Oech, referente empresario creativo.

No obstante, La Noria y estas experiencias que presentamos no habrían sido posible sin la alianza de la Obra Social ‘la Caixa’ que supo ver lo que nosotros en nuestros inicios desconocíamos, de ahí la doble gratitud. Como no, La Noria es posible gracias a las entidades sociales





protagonistas de este libro, y los emprendedores que juntos hemos creído que podíamos hacer algo que mejorase nuestra realidad social.

Gracias Manuel porque un día al presentarte dijiste “yo soy hijo de La Noria”. (Emprendedor social en videojuegos, 23 años educador).

Gracias a Ignasi Carreras del Instituto de Innovación Social de ESADE que ha sido nuestro referente desde los inicios. A Manuel Arenillas y Ricardo García, en el ámbito de Instituto de la Administración Pública y de la investigación universitaria, respectivamente, que se volcaron con nosotros en esta apasionante historia.

Además agradecer a Elías Bendodo Benasayag, presidente la Diputación de Málaga por creer en algo que parecía una utopía, y al personal del Centro Básico de Acogida actualmente La Noria, por haber confiado en nuestros propósitos.

La Noria. Fuente de Innovación Social.

La Diputación de Málaga, crea en 2013 el Centro de Innovación Social La Noria, con el objetivo de dar una respuesta transformadora a los problemas de la sociedad actual, un centro destinado a servir como fuente de nuevas soluciones a los retos del siglo XXI.

Un espacio colaborativo de apoyo al emprendimiento social, un lugar de formación y creación colectiva, donde fluyen sinergias entre la administración pública, colectivos sociales y entidades privadas, como la vinculación con la Fundación Bancaria La Caixa, cuya apuesta es decisiva desde el año 2013, con el convenio de colaboración para el apoyo a entidades sociales que implementan y desarrollan proyectos de innovación social en La Noria. Por cuarto año consecutivo, la Diputación de Málaga y la Caixa, a través de su Obra Social, renuevan el convenio para impulsar proyectos enfocados a la formación, al emprendimiento social, a la infancia y juventud. De esta forma, se ha convertido en el principal inyector de capital llegando a 1.075.000 euros financiando proyectos de innovación social desde el inicio de La Noria.





La Noria, ha sido ejemplo de buena práctica nacional en este ámbito por el II Foro Internacional de Innovación Social en 2015 y ha sido incluido como experiencia enriquecedora y novedosa en el libro 'Innovación Social, Claves y Casos' del INAP. Y todo ello dentro de la estrategia de la Unión Europea de potenciar la innovación social como el instrumento más eficaz para dar respuesta a los cada vez más complejos retos de la sociedad, reconocido en 2016 con el Premio Ingenio a la 'Mejor Iniciativa Pública' por el Colegio / Asociación de Graduados e Ingenieros Técnicos de Telecomunicación de Andalucía.

Ha contribuido también a transformar procesos de cambio en países iberoamericanos exponiendo sus proyectos y estrategias replicables a las administraciones públicas. Además, forma parte del Programa Iberoamericano de Intercambio y Emprendimiento e Innovación Social impulsado por el Organismo Internacional de Juventud para Iberoamérica. De esta forma, La Noria apuesta por la internacionalización del centro y por el fortalecimiento de lazos de cooperación con Iberoamérica.

En 2017 La Noria ha promovido e impulsado el primer Foro Global de Nueva Economía e Innovación Social (NESI Forum) junto al Ayuntamiento y la Universidad de Málaga. La iniciativa llegó a Málaga con el objetivo de promover un nuevo modelo económico al servicio de las personas y basada en valores, que posicione la generación de impactos sociales positivos en el centro, y que posibilite una solución responsable a las crisis actuales a medio plazo. Donde se dieron cita hasta 600 expertos de todo el mundo, y que posicionaron a esta ciudad como referente mundial en innovación social y nueva economía.

El Centro de Innovación Social de la Diputación de Málaga desarrolla proyectos centrados ante todo, en atender las necesidades de la infancia y la juventud de la provincia de Málaga. Buscando afianzar la creación de nodos de innovación y emprendimiento social en la provincia de Málaga, a través de metodologías abiertas y colaborativas que den protagonismo a las entidades sociales del medio rural, y fundamentalmente a poblaciones menores de 20.000 habitantes.





La Noria, promueve relaciones de cooperación y colaboración entre las distintas organizaciones, para fortalecer de forma conjunta sus actividades y poder contribuir a una sociedad más equilibrada y sostenible, siendo su objetivo impulsar proyectos sociales junto con organizaciones, asociaciones, fundaciones, empresas y ayuntamientos de la provincia.

También cuenta con líneas de trabajo que potencien la creatividad, la economía colaborativa y social, el trabajo en red y la igualdad de oportunidades, como algunos de los aspectos que, desde La Noria y con el apoyo de la Obra Social la Caixa, se impulsan para llevar a cabo un cambio real en la sociedad. Además, la apuesta por la igualdad de género se refleja en cada una de las acciones puestas en marcha, siendo un requisito imprescindible para colaborar con La Noria u optar a una subvención, además de aplicarla de forma transversal en cada procedimiento.

La Noria es también una plataforma de apoyo a los Ayuntamientos y a las distintas iniciativas de la Diputación de Málaga, que se llevan a cabo en los municipios de la provincia de Málaga.

Tras un estudio de las necesidades del sector, La Noria ha puesto en marcha la Escuela de Impacto Social para mejorar la formación y capacitación de entidades sociales y emprendedores. A través, de este proyecto, se profesionaliza a los agentes y colectivos con herramientas que les permitan generar nuevas ideas y proyectos, con modelos de gestión económicamente sostenibles, generando así el impacto que necesita la sociedad. Todo ello con el afán de promover entre las distintas entidades de la provincia el cambio hacia una nueva cultura del emprendimiento, sostenibilidad e innovación. Ello generará una intervención social eficaz y eficiente para la mejora de la vida de las personas, así como, la empleabilidad y la permanencia de los jóvenes en el territorio, con la búsqueda de oportunidades en el medio rural.

La Noria impulsa proyectos teniendo en cuenta sus líneas de acción prioritarias: la sostenibilidad medioambiental, la búsqueda de soluciones creativas a las necesidades de los jóvenes de la provincia





en materia de empleabilidad, el desarrollo y aporte de las nuevas tecnologías para el beneficio de la sociedad, el uso de las redes sociales y Tic's para la interconexión y trabajo en red de la provincia, la conexión entre jóvenes del medio rural que faciliten sinergias para la búsqueda de propuestas conjuntas.







Historia y reconversión de La Noria

La Noria es un ejemplo de innovación por reconversión. Todo un ejercicio de reciclaje al transformarse de Centro Básico de Acogida de menores en Centro de Innovación Social. El personal, las instalaciones... todo la institución en sí misma ha experimentado este proceso con éxito.

La historia de La Noria es una historia de adaptación. El centro de innovación social recoge el testigo de más de cincuenta años de trabajo de la Diputación de Málaga en el área de los servicios sociales. Desde la instalación en 1956 de la casa cuna provincial, los terrenos y edificios de la antigua Huerta Ortega siempre se han dedicado a la atención de los más jóvenes.

Durante las primeras décadas se acogía a menores en desamparo, pero con los años fue adaptándose a la realidad cambiante y a partir de 1977 también se da protección a menores en riesgo de exclusión social.

Ya en 1988 pasa a formar parte del Centro Básico de Acogida, concertado con la Junta de Andalucía. Este periodo llega hasta 2010, cuando se suprime el acogimiento residencial de forma escalonada.

Finalmente, en 2013 nace La Noria heredando toda la tradición de centro destinado a la atención social de los más jóvenes, pero con un enfoque totalmente innovador: dejar de responder a los problemas de los y las menores para pasar a anticiparse a éstos, ofreciendo el ecosistema necesario para que sean ellos y ellas mismas quienes se construyan un futuro mejor.



